

BIENVENIDOS

Muchos líderes desean dar inicio a su ministerio y así cumplir el llamado que Dios les ha hecho. El primer paso para lograr este propósito y el crecimiento es a través de una célula. A continuación te daremos algunas pautas que harán que tu célula sea eficaz.

RECOMENDACIONES BÁSICAS

- Utiliza un lenguaje sencillo, se amable en cada una de tus expresiones, no utilices un lenguaje religioso.
- Pídele al Señor creatividad para que cada semana la célula sea una experiencia de vida impactante para todos los asistentes.
- Tu mensaje debe ser de fe, esperanza y motivación para que los invitados sigan adelante en su vida cristiana.
- Transmítele el amor de Dios a cada persona.
- Programa con anterioridad los siguientes puntos: preparación del tema, puntualidad y presentación personal.
- Es importante que tengas una excelente relación con el anfitrión, esto te permitirá crear una atmósfera en la cual el Espíritu Santo podrá moverse con libertad.

- Motiva a los asistentes a participar de las reuniones y a ser miembros activos de la iglesia.
- Enséñales acerca de la importancia de la ofrenda.
- No excedas el tiempo acordado para la célula (45 minutos a 1 hora).
- Guarda prudencia dentro del hogar donde realizas la célula, tu testimonio habla por ti.
- Lee, estudia y prepárate para recibir la bendición que Dios tiene preparada para ti.
- Ponte de acuerdo con el anfitrión para invitar siempre personas nuevas a la célula.
- No olvides realizar siempre la oración de fe.
- Ora siempre por las necesidades de los asistentes.

DINÁMICA

Para un desarrollo efectivo de las células se sugiere tener en cuenta el siguiente esquema:

1.	BIENVENIDA Y SALUDO (5 MINUTOS).
2.	INTRODUCCIÓN (5 MINUTOS).
3.	DESARROLLO DEL TEMA (20 MINUTOS).
4.	MINISTRACIÓN (5 MINUTOS).
5.	OFRENDA (5 MINUTOS).
6.	CIERRE (5 MINUTOS).
7.	REGISTRO (5 MINUTOS).

CÉSAR CASTELLANOS D. © 2017

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de la presente obra incluyendo la carátula y las imágenes, en cualquiera de sus formas, gráfica, audiovisual, electrónica, magnetofónica o digital sin la debida autorización de los editores.

Cuando no se indica otra fuente, las citas bíblicas corresponden a la versión: Reina Valera, 1960 (Copyright Sociedades Bíblicas en América Latina).

ISBN: 978-958-8453-07-1

Dirección Editorial_G12 MEDIA_M.C.I. Impreso en Colombia por G12 Editores S.A.S. Printed in Colombia by G12 Editores S.A.S. 2017

79



Siendo libres de todo argumento

"Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero".

Gálatas 3:13)



Se dice que en cierta ocasión el Apóstol Juan estaba muy enojado contra el adversario porque éste había atrapado a uno de los mejores jóvenes de su comunidad. Y decide confrontarlo diciéndole: "¿Por qué te metiste con este joven que era tan bueno y tan consagrado a las cosas de Dios? A lo que el adversario le respondió: "Él se metió en mi territorio".

Hay una línea muy frágil que separa el reino de Dios del reino de las tinieblas, y se llama obediencia. Cuando un creyente desobedece la Palabra de Dios y permite la rebelión en su corazón, fácilmente se puede encontrar en el 5 1 territorio del enemigo y éste aprovecha la ocasión para esclavizarlos a través del pecado.

DESARROLLO

La muerte de Jesús en la Cruz abolió la maldición y canceló todos los argumentos que nos eran contrarios. Todo lo malo que nosotros éramos quedó en Él y en la Cruz toda nuestra vieja naturaleza fue completamente destruida. Por medio de Su preciosa sangre fuimos redimidos de la maldición y nos dio una vida de libertad.

Veamos las áreas en las cuales el Señor quiere redimirnos y darnos la victoria:



El Señor Jesús fue el único que tuvo conciencia que nació para morir, porque sabía cuál era Su propósito: llevar las rebeliones y los pecados de toda la humanidad. No había otra manera de que la redención se pudiera llevar a cabo para nosotros si no era a través de Su muerte y sacrificio. Por medio de Su sangre se restauró nuestra relación con Dios y tenemos la oportunidad de relacionarnos íntimamente con el Señor

Por eso es importante que como cristianos podamos pedirle a Dios a diario el tener la revelación de la Cruz

así como la tuvo el apóstol Pablo. Él entendió muy bien lo que fue la crucifixión, recibió la revelación de la Cruz como ningún otro y por eso fue el apóstol que centró su mensaje en la redención más que ningún otro. Por tal motivo dijo: "pero nosotros predicamos a Cristo crucificado" (1 Corintios 1:23a). Pablo tuvo un encuentro tan personal, pero tan impactante con Jesús, que su vida no volvió a ser la misma; su naturaleza cambió y entendió que debía estar al pie de la Cruz todos los días para morir al "yo" y a su naturaleza de pecado y así poder nacer a una nueva vida en Cristo.

"Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí." (Gálatas 2:20).

2 REDENCIÓN FÍSICA

"Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados." (Isaías 53:5)

La sanidad fue algo que el Señor dejó a nuestro alcance. Así como se tiene la fe para salvación del alma, también debemos tener la fe para la sanidad del cuerpo. La obra de Jesús en la Cruz del Calvario fue integral, es decir, incluyó todo: salvación del alma, sanidad del cuerpo y liberación de toda clase de maldiciones.

Jesús, a través de Su sacrificio en la Cruz, le quitó todo el poder, toda la fuerza, toda la autoridad al enemigo, y recuperó todo aquello que el adversario había venido a robar, matar y destruir.

Es importante entender que toda medicina que se requiere para recibir el alivio y la sanidad completa está en la Sangre de Su cuerpo llagado, y por eso debemos apropiarnos de ella y debemos saberla aplicar correctamente. Cuando aplicamos la Sangre que brotó del cuerpo llagado de Jesús sobre la parte afectada o sobre la persona que ha padecido enfermedad, estamos declarando que es libre de toda dolencia, que se rompen las maldiciones generacionales y que hay sanidad en el nombre de Jesús.

3 REDENCIÓN FINANCIERA

No es el plan de Dios que Sus hijos estén en pobreza o miseria. Durante mucho tiempo llegaron a comparar la pobreza y la ruina con la humildad, y algunas personas han expresado: "Soy humilde porque soy pobre".

En la Biblia encontramos que la pobreza en muchos casos es el azote de alguna maldición que hubiese entrado en el individuo, o en su familia, por algún pecado del pasado. Una de las causas que también conduce a la ruina financiera es no servir a Dios con alegría; pero debemos entender que una de las maneras de servirle a Dios es por medio de nuestras finanzas. "Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto." (Proverbios 3:9-10). Hay dos caminos para escoger: o servimos a Dios dándole lo que le pertenece a Él (por medio de nuestros diezmos, ofrendas, pactos o primicias), o viviremos bajo la opresión y esclavitud financiera.

Con Su sacrificio en la Cruz, Jesús también nos hizo libres de la maldición financiera, nos redimió en el sentido económico, haciéndonos partícipes de toda provisión, teniendo a Dios como la principal fuente para satisfacer nuestras necesidades. Así como el salmista declaró: "Jehová es mi pastor y nada me faltará", de la misma manera debemos confesar que por cuanto el Señor es nuestro Pastor, tenemos todo lo que necesitamos.

- Tomense un momento y escriban en una hoja en blanco los argumentos contrarios o maldiciones que identificaron durante la prédica.
- Es importante tener un momento para visualizar la Cruz del Calvario, y que ellos entiendan que ese lugar es para intercambiar todo lo malo nuestro y recibir todas las bendiciones de Dios.
- Pidan al Señor tener la revelación de la Cruz, que ellos vean a Jesús allí crucificado; y puedan confesar aquellos pecados, o ataduras, o maldiciones que identificaron.
- Llévalos a tener un tiempo donde puedan clamar por misericordia y que el Señor detenga el juicio, las consecuencias del pecado y las maldiciones.
- Declaren juntos que por medio del sacrificio de la Cruz y por medio de Su sangre, Jesús se llevó la naturaleza de pecado, se llevó la enfermedad y la ruina, y que a cambio reciben el ADN de Jesús, libre de todo argumento contrario.
- Por último, tengan un tiempo de gratitud a Dios por la obra de redención de Su Hijo, por hacerles libres y darles esa nueva naturaleza.

10



f | Misión Carismática Internacional G12 Official page



@iglesiamci @visiong12